

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
19 de marzo
de 1937

Número 119

editado por el comité de defensa - región centro

Reportajes de FRENTE LIBERTARIO

El glorioso Estado Mayor del Ejército del Centro, forjador de la defensa de Madrid, con su general Miaja

Nos había encargado el director de este periódico, FRENTE LIBERTARIO, unos reportajes sobre la labor que viene realizando el Estado Mayor del Ejército del Centro. En la advertencia que se nos hacía, cumplía destacar la labor que cada ilustre individualidad de los que lo componen había de proporcionarnos. Estimamos los que hacemos FRENTE LIBERTARIO, que ha llegado la hora de explicar al pueblo de Madrid, a los luchadores que nos leen en las trincheras y al mundo que nos contempla el por qué de esta defensa heroica que no cede ni cederá ante la más brutal de las invasiones. Si el factor más destacado a la vista de los acontecimientos, es, apreciado con un criterio simplista, el entusiasmo y ardor que todos ponen en la pelea, la disciplina que ha llegado a cuajarse en nuestro Ejército y la fe en la victoria que se ha apoderado de cuantos intervienen directa e indirectamente en la lucha, no es menos cierto, que, para encauzar todos estos valores, habrá de existir, indudablemente, una dirección técnica, un Estado Mayor tan heroico como ese pueblo, que sepa imprimir el máximo de rendimiento a la lucha con el mínimum de contrariedades. Ese Estado Mayor, compuesto por ilustres militares, ilustres porque el pueblo ha sido el primero en concederle ese título, llevará a cabo trabajos tan importantes, labor tan especializada, que la vulgarización de sus actos, más que un premio en letra de molde a quienes de forma tan abnegada se entregan a la defensa del pueblo, es una nueva confirmación de nuestra esperanza en la victoria que ya no habrá indígenas ni extranjeros que sean capaces de quitarnos de la mano.

Saber lo que lleva realizado el teniente coronel X o Z, a más de elevar al trono de la popularidad a quien con su trabajo supo ganar tan preciado galardón, supone el confiar plenamente que con hombres de esta valía no puede perderse ninguna guerra.

A los jefes, a quienes visitamos en demanda de material para esta información, les encontramos cerrados a toda tentativa periodística. Observamos que no se oponían a nuestros deseos, ni por falsa modestia, ni por un hermetismo, que en este caso debía parecernos un prejuicio castrense a la antigua usanza. Antes al contrario, todos con nosotros estuvieron afables, hasta locuaces, claro está, sin que de sus labios salieran frases que pudieran constituir revelación trascendental, pero eso sí, tan francos y democráticos con el periodista, como nunca estuvo acostumbrado a platicar con los antiguos jefes del Ejército, que entre todas sus máculas, llevan a gala una elevación de clase, un despótico privilegio que les hizo tratar a los ciudadanos como a seres de inferior calidad en lo más sagrado de sus deberes para con las libertades del pueblo.

Repetimos que nuestro agradecimiento para cuantos jefes del Estado Mayor hemos abordado, es sincero. Pero el público no podrá saber por nuestra pluma lo que tanto desea conocer. ¿Cuáles son los nombres de estas personas que han puesto su cultura, su talento y su técnica, oscura, calladamente y sin exhibicionismo, al servicio de la causa popular? He aquí el veto que se impone de antemano a nuestra información. Esperamos, no obstante, que el tiempo romperá este misterio que hoy envuelve al Estado Mayor y será la hora de premiar, al unísono con sus aciertos, la discreción y el tacto de los que ocuparon los puestos prominentes de nuestro mando militar, a quienes hoy dedica FRENTE LIBERTARIO este modesto reportaje, que casi no es reportaje.

—Dígame, si puede, mi teniente coronel, ¿qué impresión tiene de las operaciones que se han realizado últimamente?

—¿Podría contestarnos, si en cuanto a sus trabajos en la especialidad X está satisfecho de su labor?

Así, pregunta a pregunta, todas tienen la misma acogida. El teniente coronel X, dice sonriente:

—De eso y de todo cuanto se le ocurra preguntarme, sólo puede hablar el general Miaja.

Nosotros estamos aquí ocupando este puesto, al lado del pueblo, precisamente, porque nuestra convicción en todos los tiempos fué la de que el militar es incompatible con el periodista, cuando éste se le acerca para hablar en público de la cosa pública. Por ello, tal vez, perdimos ocasiones de elevar en el escalafón, y por ello ha sido posible el levantamiento de los militares facciosos. La clase militar no ha querido darse cuenta en España que no estaba su papel en la vida pública. Jugó y perdió. Jugó, no el 19 de julio, sino el 23 de septiembre del 23. Ocupó el poder, que era tanto como jugar con la sagrada misión que le confió el Estado, y perdió al fracasar como mentor de la cosa pública. Y si ocurrió de esta manera fué, precisamente, porque al prodigarse los exhibicionismos, en la Prensa principalmente, se crearon camarillas y rivalidades que más tarde cristalizaban en alzamientos ilegales. Por eso, como nuestro convencimiento es absoluto, opinamos que nuestra misión es defender la Patria, las libertades del pueblo, lo que mande el Gobierno legalmente constituido, pero en silencio siempre. Cuando manda, manda el general; cuando se acierta, acierta el general; nosotros sólo colaboramos, cumpliendo estrictamente con nuestro deber. No es un tópico gastado, es, si ustedes quieren...

—La clave de vuestro rotundo triunfo en todos los frentes de Madrid, mi teniente coronel X, permítanos esta afirmación.

Y como si la evocación a esta epopeya animase de momento a nuestros interlocutores—más de uno coincidía en la forma de expresarse—, el teniente coronel... sonríe y afirma. Por primera vez voy a contestar a la pregunta de un periodista:

—Ciertamente, tal vez haya contribuido este proceder de todos los compañeros de Estado Mayor, en la marcha de los acontecimientos. ¿Está usted satisfecho, amigo periodista?

Le estamos reconociendo. Lamentamos de veras que el lector no comparta nuestra opinión. Nos consta que señalar nombres de los que forjan esta victoria tan resonante de nuestro Ejército en Madrid, sería grato a todos, y más aún, hasta ansiado por muchos. En la imposibilidad de contar cómo se trabaja en este o aquel departamento, ante tal o cual mapa, al sonar incesante de aparatos telefónicos por cada uno de los heroicos defensores de Madrid, englobamos a su Estado Mayor del Ejército del Centro, con su general Miaja a la cabeza, para invitar a todos los lectores de FRENTE LIBERTARIO a que guarden para ellos—cuyos nombres ya tendrán ocasión de conocerlos una vez encalmada la situación y conseguido el triunfo definitivo—el reconocimiento que el mérito de sus esfuerzos les hace acreedores.

¡Viva nuestro Estado Mayor del Ejército del Centro!

Perdonen, si el pueblo incluye por su cuenta nombres y apellidos, porque a su perspicacia no hay nada que pueda ocultarse. Conste, pues, que nuestra discreción creemos ha sido digna de la simpatía y amabilidad con que hemos sido tratados al intentar este reportaje, que casi no es reportaje.

CADA DÍA QUE PASA SE NOS PRESENTA MAS URGENTE LA NECESIDAD DE MODIFICAR NUESTRO CARNET CONFEDERAL.

UN PLENO NACIONAL ACORDÓ RECIENTEMENTE SU MODIFICACIÓN, Y ES DE SUMA NECESIDAD QUE ESTE ACUERDO SE CUMPLIMENTE LO MÁS RÁPIDAMENTE POSIBLE.

CARNETS QUE SE PIERDEN SIN SABER DÓNDE NI CÓMO; COMPAÑEROS QUE SON DETENIDOS Y QUE, AL IGUAL QUE EN EL AYER, NO SE LES DEVUELVE EL CARNET.

CARNETS QUE SE EXTRAVÍAN EN LAS COMISARÍAS DE POLICÍA Y QUE LOS AGENTES NO SABEN EXPLICAR SU DESAPARICIÓN.

URGENTE, URGENTE, URGENTE LA MODIFICACIÓN DEL CARNET PARA QUE SÓLO PUEDA UTILIZARLE SU AUTÉNTICO TITULAR.

Madrid, vivero de héroes

El holocausto, presa y sacrificio de la carrera homicida entre progreso y reacción, entre civilización y barbarie, entre libertad y esclavitud. Tu nombre inmortal permanecerá. Quien hasta ahora no te ha conocido, te conocerá, porque no sólo eres la capital de España, sino también la capital de la libertad de todos los pueblos oprimidos.

En tu defensa corre sangre de hijos de muchas razas, los cuales han venido de lejanas tierras para aplastar al fascismo y abrir el camino a su propia liberación.

Madrid, coraza irrompible contra las hipocresías; con tu heroica resistencia has hecho romper la máscara de los cruzados, los cuales para defender la civilización han venido a destruir tu gloriosa civilización secular y a matar bárbaramente a tus niños y a tus mujeres indefensas y a robar la tierra, en cambio de la ayuda asesina para defender la civilización.

Y como han hecho contigo, así harán en todos los países, porque todo motivo es un salvoconducto para intervenir en la destrucción, asesinar a inocentes y robar, bajo la bella capa de la defensa de la civilización, de aquella civilización de que aún está fresca la memoria y se tienen volúmenes de pruebas por la última guerra mundial.

¡Oh, Madrid! Tú has sufrido y sufres tremendamente. Pero has hecho milagro porque has abierto e iluminado las conciencias humanas y has conmovido los corazones más duros. Quien ayer fué ciego, hoy ya no lo es.

¡Oh, Madrid! En tu cielo vuelan hoy los asesinos, pero mañana volarán las golondrinas de la próxima primavera feliz.

¡Oh, Madrid! Esperanza del pueblo español y de todos los pueblos del mundo. Tú debes resistir, tú debes vencer, porque eres la aurora que abrirá el camino de la nueva vida en todo el mundo.

Las piedras que caen de tus muros demolidos por bombas asesinas, quedarán como base de reconstrucción de la nueva era.

Los suspiros de muerte de tus víctimas son la última invocación a la libertad y a la victoria y la maldición a los asesinos que vivirá siempre en el espíritu de la nueva sociedad.

Madrid, símbolo de nueva vida, orgullo de todos los pueblos y vergüenza del fascismo ¡que no pasará!

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

Noticias recibidas hasta las 20 horas:

Sector de Madrid.—En la mañana de hoy nuestras tropas llevaron a cabo una acción hábilmente conducida en la Ciudad Universitaria, haciendo estallar varias minas muy potentes que causaron grandes destrozos en las posiciones enemigas, de las cuales, varias, de extraordinaria importancia, fueron ocupadas por nuestros soldados que las guarnecen convenientemente. El espíritu demostrado por las unidades que se lanzaron al asalto, ha sido admirable, y la sorpresa producida en el campo rebelde, enorme.

Sector de Guadalajara.—En este sector se ha operado con gran brillantez, desconcertando al enemigo con nuestras maniobras, viéndose precisado a abandonar cuatro piezas de artillería, dos ametralladoras y dos camiones, habiéndose capturado varios prisioneros de nacionalidad italiana. En este momento las operaciones siguen su curso normalmente. Se ha pasado a nuestras filas un soldado de nacionalidad portuguesa.

Noticias de este mismo sector recibidas hasta las 21'30.—Algunas de las operaciones llevadas a cabo por nuestro valeroso Ejército en el día de hoy en un sector de Guadalajara, finalizan brillantemente, con un absoluto triunfo para nuestras armas. Han sido tomados a las tropas italianas seis cañones, sesenta camiones y más de un centenar de prisioneros. El enemigo huye precipitadamente ante el brioso empuje de nuestras tropas. Se ha recogido el cadáver de un teniente coronel italiano con importante documentación.

En los demás sectores, sin novedad.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

Los cien mil italianos en España y los fascistas de Clichy

Ya todo el mundo sabe que en España hay cien mil italianos. A lord Plymouth le han sido presentados todos los datos concretos sobre los movimientos del ejército italiano en España. Copias de documentos cantan. Y la garantía de esas copias son los documentos que el Gobierno español está dispuesto a exhibir ante la Sociedad de Naciones si lo juzgan conveniente. No basta. Para lord Plymouth no basta. No hay aún bastantes pruebas para demostrar la intervención armada de Italia en España. Las declaraciones de los prisioneros italianos tampoco bastan. Y, sin embargo, ellos dicen, lo dicen todos, incluso el comandante que mandaba las fuerzas, que han venido a España por orden de su Gobierno, el de Italia, naturalmente.

Mientras tanto, ¿qué pasa en Francia? ¡Ah! Nada, o casi nada. Una friolera. Los fascistas franceses la han emprendido a tiros con los obreros comunistas y socialistas, en Clichy, cerca de París.

Hasta qué punto el Gobierno francés ha querido salvaguardar a las huestes del coronel La Rocque, que sus fuerzas, la guardia móvil, sirvió de parapeto a los fascistas mientras duraba la refriega. Y así se explica que hayan caído en Clichy siete muertos y cuatrocientos heridos, todos ellos proletarios socialistas y comunistas. Exceptuemos al secretario del ministro del Interior y a un oficial de la guardia móvil, caídos los dos en la refriega también por las balas fascistas.

Hemos buscado por todos los rincones de la Prensa el número de detenciones llevadas a cabo por la policía francesa. Tarea inútil. La policía francesa, como antaño la española, sólo sirve para detener proletarios. Los fascistas han podido retirarse tranquilos a sus casas después de haber cometido el vil atentado. Y la policía ha aguantado impasible el tiroteo, viendo a los fascistas cómo disparaban sus pistolas contra los proletarios.

No importa. Blum entiende que en Francia no pasa nada. Como tampoco pasa nada en España. Es la política de ocultaciones. Porque no se puede olvidar que al proletariado francés se le oculta la verdad sobre las cosas de España.

Entre todos la matamos y ella sola se murió; es lo que dirían de la Revolución española si de verdad fracasara. Londres, París, Comité de «no intervención», reunión de las sindicales obreras y socialistas. Todo es uno. Quiá, todo es cero.

Nada tiene importancia para nadie. Sólo para nosotros tiene importancia el hecho de vernos agredidos por dos grandes potencias. Y sólo en Francia los obreros franceses se sienten interesados a la agresión fascista de los émulos del coronel La Rocque. Porque para León Blum y sus compañeros de Gabinete y de Frente Popular, el asunto carece de interés.

Todo empieza por poco. En España también empezó por actos ligeros que los demócratas toleraron, y ya se ha visto a lo que se ha llegado.

¡Y estos demócratas franceses sin enterarse! Como no quiere enterarse lord Plymouth de lo que pasa en España y de lo que hace Italia con sus cien mil invasores de los territorios españoles.

Cartas de Valencia

Querido Isidro: Supongo habrás entregado en FRENTE LIBERTARIO el contenido de mi anterior. Bueno es que se sepa en Madrid algo de lo mucho y pintoresco que está ocurriendo en este Valencia.

Yo, que soy un evacuado forzado, como tú sabes bien, me entero de lo que pasa y me abstengo de comentar en voz alta en los cafés, porque el espionaje está a la orden del día. Los allegados a ministros, consejeros y altos cargos están deseando coger una frase mortificante para sus jefes para denunciar a quien la haya pronunciado. A Valencia, según ellos, hemos venido a ver, oír y callar, y de paso, comer y cobrar el plus de las diez pesetas. Esta vida de «mártir» que aquí llevamos, es para no llegar a viejo. Hoy leo en un periódico que ha llegado a Valencia por avión, que en Valencia se ha reaccionado en favor de Madrid. El periódico en cuestión, llega a decir: «Por fin, en Valencia, se piensa en la guerra. Y esto—ahora que no me oye ningún espía—, es una verdadera ofensa a los valencianos. En Valencia se pensó siempre en Madrid y en la guerra. Lo que pasa es que, desde el 8 de noviembre a la fecha, lo que menos hay en Valencia son valencianos, y claro, estos recién sacrificados de Madrid, ni han pensado nunca, ni piensan, ni pensarán en ganar la guerra. Quiéren que la ganen otros, para ellos seguir disfrutando de los cargos y haciendo sus ensayos democráticos. Les extraña de que el 85 por ciento de los llamados a filas se hayan presentado el primer día, pero es porque ignoran que la mayor parte de ellos, voluntariamente, están enroscados en las milicias desde que estalló el movimiento y muchos de ellos acudieron

al llamamiento oficial con las carnes taladradas por la metralla fascista de luchar en los frentes.

En fin, no quiero cansarte más. Hay detrás de mí, en el café, un camarada que está enchufado en no sé qué sección de propaganda, que no me fio ni mucho ni poco de él, es de los bulistas, que en el café dan la noticia bomba que radian las emisoras fascistas y en el ministerio se dedica a despellejar a cuantos conoce para sentar patente de revolucionario.

Además—esto es confidencial—, voy a cierto ministerio, que es la hora de la comida y quiero comprobar una denuncia que acaban de hacerme. Casi todos los días come con un personaje muy destacado de la situación, la Miguela, afamado imitador de estrellas. Si lo compruebo, te diré su nombre, para que salga a la vindicta en FRENTE LIBERTARIO.

Tuyo, y hasta que me envíes un italiano para colgante del reloj como me tienes prometido.

ANTONIO

Valencia, 18. — Servicio especial (por avión).

A pesar de todo
y de todos:

U. G. T. — C. N. T.

Un caso nuevo

La mendicidad organizada

En el número 25 de la calle de Lista existe una Dependencia de la Junta Delegada de Defensa, dentro de la cual, funciona la Delegación de Milicias para los Salvoconductos de Guerra, y en este organismo oficial se halla colocado personal que, después de sellar las peticiones de salvoconductos para evacuar familiares de combatientes, con toda finura y delicadeza, abre una carpeta que tiene colocada en su mesa, al lado de los sellos oficiales y expedientes, de la que extrae gran cantidad de sellos, que son un alarde de trabajo tipográfico, y, suavemente, induce al personal que allí acude a resolver sus asuntos a adquirir un número que varía según la disposición del interesado. No quiero decir que exista coacción, toda vez que los sellos de referencia los muestran después de despachar los asuntos, pero creemos que no es lugar apropiado para completar conocimientos de filatelia.

El progreso del pueblo no se puede detener aunque haya quien pretenda mantener la República en sus viejas bases

Son ya demasiadas insistencias sobre este tema las que nos vienen propinando los elementos políticos cuya vida se desenvuelve al margen de las organizaciones obreras.

Nosotros hemos pedido que se controlen las lenguas de todos ellos. Unas veces son los de una fracción y otras los de otra, es el caso que, casi todos los días, tenemos que estar llamando la atención a esos incontrolados de la lengua.

Del 9 largo

Todavía se admite en los departamentos oficiales que los empleados se permitan la buena vida que en los tiempos pretéritos, mientras el público espera paciente o impacientemente en la antesala.

¡Oh, Revolución!... ¡Revolución!

Entramos en el noveno mes de guerra.

Nueve meses. Período de gestación. ¿Veremos si tiene viabilidad lo que nazca!

Volvemos a repetir que estamos conformes con que todos los fusiles vayan al frente, y quienes los usufructúan también.

Pero que vayan todos, camaradas, que en los primeros meses de Revolución, no hizo falta nadie para asegurar el orden público.

¡Y hemos de reconocer que entonces había más miedo que alterara que ahora!

Vuelve la «ofensiva» de los Comités de Vecinos.

Y decimos nosotros, con el pensamiento puesto en quien mueve los hilos:

—¿Pero es posible que a estas alturas, en estos momentos, se viva en la luna? ¿Es que la realidad no es bastante clara para algunos cerebros? ¿Es que se piensa todavía en aprovechar el desconcierto para fines particulares?

Pero... no. ¿Es que nosotros somos muy mal pensados!

A la sombra de los plátanos

Made in Germany

Nuestros agentes de Correos se han incautado de una remesa de cabezas de Hitler que iban dirigidas a Aranjuez, con destino a servir de iconos protectores en las escuelas que piensan instalar los facciosos para instruir en el respeto a las jerarquías de mando, a los huérfanos de los obreros e intelectuales que han sido inmolados a su vesania homicida.

Siempre madrugadores, estos alemanes gamados, se adelantan a los acontecimientos, y así como ellos prepararon el levantamiento de los troidores, intentan ahora impresionar la imaginación de esas criaturas que sobreviven a su furia vandálica, con el pesado monigote de un «führer» broncino vaciado en serie.

Si estos bustos que nos recuerdan el de la fábula popular, hubiesen llegado a su destino, nos imaginamos la sorpresa de los pequeños ante una caricatura de Charlot, agria y presuntuosa, a quienes ellos absolutamente desconocen.

¿Qué ejemplo podrían dar los dómines de Renovación Española o de Falange, de ese equivocado celi del tufo chulesco, a quienes perdieron el hogar y las caricias de sus padres?

En la castrada adoración a que se entregan los fascistas respecto a sus ídolos predilectos, el doblegarse ante una imagen extranjera, llevado a cabo por los descendientes de un pueblo que tuvo a orgullo su independencia

nacional, es un caso único en la Historia.

Se necesitaba que actuase la cofría de los invertidos, en infamante internacional, para haber podido obligar a alguien, en este suelo indómito, por sorpresa o por terror, a rendir pleitesía a estos verdugos.

Pero nosotros hemos de procurar que no se les desvanescan sus esperanzas. Vamos a convertir en proyectiles las testas huera que Hitler enviaba a los niños españoles. Y un buen día, tras el anuncio reiterado por los altavoces que actúan en las trincheras, desde cualquier orilla del Tajo, debemos lanzarles el tufo arrebatador, los ojos bovinos y el falso bigote de Charlot fracasado, para que, vomitando fuego, vayan a clavarse en las carnes de los súbditos hitlerianos que han venido a España a trasladar el teatro de la guerra, por no haber tenido valor de inaugurarle en su propio territorio.

NECESITAMOS LEALTAD EN TODAS PARTES: EN LA CASA, EN LA CALLE, EN EL TALLER, EN LA FÁBRICA. CONTRA EL DESLEAL, SEA QUIEN FUERE, NO HAY MÁS QUE UN REMEDIO. ESE QUE TÚ ESTÁS PENSANDO AHORA MISMO, CAMARADA.

nuestros postulados para dejarnos arrebatar un derecho a pensar y a determinar sobre el porvenir de España en favor de unos combatientes, también respetables, pero que piensan en modo distinto al nuestro.

No sabemos ya cómo decir las cosas para que todos los que tienen tanto interés como nosotros en aplastar al fascismo, prescindan de ese afán de dar a conocer sus exigencias, si las tienen, con respecto al futuro inmediato de España. Organizaciones existen que están más calificadas que Bruno Alonso, ponemos por ejemplo, para que estudien y resuelvan lo que proceda, sin necesidad de llegar en estos precisos momentos a la discusión desagradable.

Sindicato de la Enseñanza (C. N. T. - A. I. T.)

Se advierte a los afiliados del Sindicato de la Enseñanza la obligación que tienen de pasarse, en el plazo de setenta y dos horas, por el local social, para un asunto referente a las licencias de armas.

EL BISTURÍ DE LA REVOLUCIÓN SE EMPLEA PARA EXTIRPAR LA GANGRENA QUE CORROE EL CUERPO SOCIAL, Y CLARO ESTÁ, LOS QUE SE VEN DESPLAZADOS PRETENDEN SER LOS ÚNICOS MENTORES DE LA REVOLUCIÓN SIN CONTAR QUE ÉSTA CREA SUS HOMBRES, SITUÁNDOLOS AL FRENTE DE LOS ORGANISMOS PROPIOS DE LA REVOLUCIÓN.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674